

DE LAS AZOTEAS

(1989-1990)

daniel bellón serrano

DE LAS AZOTEAS

PRÓLOGO PARA AMANECER

En septiembre

cuando llega la claridad del día
y aún no se han apagado las farolas
quedan sobre la acera vasos de plástico
y la marca al fuego
de unos pasos de baile
en la plaza

El viento agita los jirones de las banderas
el tinglado de las orquestas

Este tiempo triste salpicado de risas de verbena
ni nos justifica
ni nos derrota
sólo un rito de paso

el sueño de los fuegos
bajo la lluvia mansa

Poco después vendrá el recuerdo por los que se han ido
dejando alguna señal contra el olvido

una casa o unos hijos
una lucha inacabada
o una reunión de pequeñas derrotas
que se puedan cantar
y bailar edificando el mito necesario
de la victoria final

la victoria necesaria
para seguir disfrutando los bailes
en septiembre
y las hogueras
en la primavera
que seguirá a las noches largas

inevitablemente.

LAS AZOTEAS EN SEPTIEMBRE

I

*“Las chicas olían a cielo y a agua
y llevaban una demoledora dosis de sol
en los riñones”*

Sony Labou Tansi

Las trompetas de la noche

Labios de tuno indio
prendidos al cuello

ritmos de duna
garrados a la cintura

el tiempo entre las manos
como arena

En junio
baila el sol
En septiembre
bajo la luna

baila la isla

II

No había aquí más nada que la ladera
el barranco la carretera
piteras tabaibas lagartos
grandes como el carajo y ligeros como cola de diablo

cuatro casas junto al camino
y un bodegón en el valle
donde se subía a comer los domingos

Allí hay una foto en un marco gastado
de madera

Es una foto vieja de la diligencia
que subía por aquí antes que el tranvía
que hubo antes de las guaguas rojas
al principio del siglo o quizás antes

Más abajo
está el solar donde tu padre plantó los cimientos
donde tu madre adecentó la pobreza
allá donde te sembraron para nacer dorada

millo tierno
pan desnudo.

III

*“bule sobre mi urna funeraria, alójate en
mi frente prescindible.*

Quédate aún: ve que no tengo amor,”

Luis Feria

Recuerdo aún la noche en que te conocí

los esclavos del cristo goteaban sus letanías
y de la verbena brotaban farolillos
calentando la noche
arrastrando el fuego de la pachanga
hasta la amanecida

Desde entonces te he visto
el brillo rojizo de los ojos de los perros
en la mirada que me dejó herido
del alma

y te he visto marcharte como en aquella noche
dando la media vuelta

arrancando
para el olvido.

IV

*“Esta casa la habían construido poco a poco mis
padres”*

Pedro García Cabrera

Como esta tierra que apenas apunta
apunta en los mapas
es humilde esta casa
pero trabajada

Con sus manos la levantó el viejo
bloque sobre bloque
tejados ventanas
sueldo en materiales y milagros
de madre
y una puerta con su corazón de Jesús
en latón plateado
y una leyenda

Dios bendiga cada rincón de estas manos
de obra y piedra de lavar
que son las de esta casa
y que fueron mi techo
cuando era un pibe.

V

Las calles de tierra son negras
arriba donde no llega el brillo de la costa

Desde las casas ilegales
hechas de noche aprisa
hacemos el amor bajo la luz
sin lámpara del bombillo y con la radio
encendida
para que no oigan
los vecinos

Paredes de papel
y calor a oscuras

Una violencia en ciernes

VI

El sol es espiral que baila

Besos volados

líñas de tendedero

entrecruzándose en las azoteas

con un vuelo de blusas

blancas azules rojas

y de sábanas con dibujitos

VII

(i)

Malmirada

Mucho diente de perro
y ojos revirados
y tanta lengua trapo
y se ahogasen las doñas
el del carrito y su muy puta

(ii)

Murmullo que cruza de acera
en acera gestos espantados
en lo que canta un gallo
en lo que ladra un perro
en lo que se pierde
la verguenza

(iii)

Mi ligera de cascos
atropéllame el alma
reviéntame como un petardo
como foguete encendido
tírame

Recoge mis cenizas
y extiéndelas sobre tu geografía.

VIII

A Juani

Cerniendo la arena
con la zaranda
la cernidera
a la luz de las velas

Cerniendo la arena
limpiando la tierra
para hacer mezcla buena
que empate los bloques
y más nunca se muevan

Más nunca quartito para diez
Mas nunca cuartería malarrendada

Esta casa de pie hasta que yo muera
y más allá
hasta mis hijos y mis nietos

Podrá faltar el pan
pero más nunca un techo

Por la luz de esta arena queda dicho.

IX

Arrorró

Te he seguido a la luz del arrullo
cuando anochece
dulce como támara caída
en tu cabeza está el sol

A tiro de piedra he dado contigo
mi piedra en el camino
carrito de la esquina

Y a tus pies está la luna y te has alzado
como caña de azúcar

Todo el barrio se levanta
en peso
barranco arriba
para verte

X

Mientras los grillos golpean la noche
con sus patas
sudor mestizo se hace barro se levantan casas
y se cantan canciones

Sobre ellas
la luna amarillosa
como el blanco de los ojos de un enfermo
alumbrando los bloques
sin albear.

XI

Al sol que brilla sobre estas azoteas
he puesto por testigo de esta herida de calles abiertas
y bloques de picón de este amor
de campitos de chatarra
en la noche y de veredas oscuras
de coches de urgencia en las calles sin luz
que se disuelven orillando el barranco

Ventarrón del amanecer
y estrellas de la mañana sobre la ladera
hecha de paredes deslucidas
y memoria de aluvión.

XII

*“No te hablo más ni menos
de justo lo que nos une”
Anelio Rodríguez*

Los cuerpos de los hijos de los trabajadores
se mueven con ese ritmo de arena suspendida
al caliente calor del alma en los bailes
de septiembre

Los hijos de los trabajadores hijos de campesinos

que bajaron del monte
o de la tierra del trigo en la isla baja
o de la Gomera
a levantar el barrio
todo el cinto periférico
de la ciudad que brilla
junto al mar

Tendida bajo tierra
cada una de esas casas tiene una raíz

anudada con cada una de las raíces de cada casa
del barrio
sujetando la tierra
afirmándola

Y cada baile de fin de verano en la plaza roja de los
farolillos
es un camino denso de tambores y viento
de vuelta tierra adentro
a las hambres calientes de los abuelos.

XIII

“algo como una detonación de pájaros

A una provincia menos dulce”

Jorge A. Boccanera

En esta noche sin estrella maldita
calado por la fina lluvia de septiembre
callado entre las raíces de los cimientos
asentado en el silencio

niños de ojos enrabetados
han contado mis pasos hacia ti
que vestiste mi calle de amargura

Toda esta calle levantada al golpe de domingos clandestinos
como toda la ladera recién empichada de esta montaña
por la que baja la niebla
sucia en la que te perdiste

y no te volví a ver.

XIV

Esta chiquita que camina ligera pasos cortos
sabiendo que llega tarde a casa
con su sabor aún en la boca
y la madre que la va a matar

esa moto que petardea en la noche
como aúlla un perro a la luna

y los cierres metálicos del bar
chocando contra el suelo

La brasa encendida de un cigarro
que crece y se consume
y brilla en un arco final

el murmullo del barranco
que tras la primera lluvia
extiende su negrura a todo el barrio
a la habitación de esa chiquita
que fíjate que hora es

y aún no ha llegado

XV

Con tus manos sin cruces
me hiciste una promesa

bajo el árbol de los voladores
llueve la noche charcos negros

trompetas confeti banderas
botellas cigarros apagados

Todos los caminos retorcidos
dan a la vereda que tú eres

Encendida de sudor y fiesta
así es como empiezan las peleas

XVI

*“Eres de muchas cosas
de peseta y pastilla que nunca se comieron”
Francisco Croissier*

Como las palmeras
se han de plantar los sueños
con raíces delgadas frágiles
pero largas y enredosas

Han de crecer como las casas
bloque sobre bloque
mezcla y pala

La casa
y la palmera
al menos quedan

XVII

La sombra del laurel recoge el sueño de los perros

La tarde se quiebra
se alonga
entre los ramales de antenas de TV
sobre las azoteas

Tengo en mis manos todo lo que dejaste

una puerta abierta y aire
en los soportales
que nos hicieron soco
en las noches de lluvia
como esta que viene

No hay canto que la aclare ni música
que la levante

XVIII

De las azoteas en septiembre
y de los balcones
cuelgan las banderas del mundo
cruzan la calle los anuncios de ron
de cerveza

Al llover brota humo del piso caliente
y en los charcos brilla el cuero
de los tambores

Caliente el corazón y los pies
afilados como requintos
arrancando a pachanguear
al campito iluminado

En las casas hay luces encendidas
como señales en la niebla rastrera
marcando el camino de vuelta
al portal entreabierto
al techo que se termino de echar en el verano

En la calle
cae el sereno de la madrugada
apagando las calenturas del baile
Canta un gallo

Se revuelven las palomas.

XIX

*“El daño enterrado a medianoche.
El rezo y el temblor
de viejas puertas”
Fernando García Ramos*

Estas aguas bajaron con la madre del monte
Aguas de olor
y rezos santificados
contra el mal aire
el fuego salvaje
y el sol

Hojas de guayaba
raíz de malvavisco
yerbauerto hinojo
diente de león
compradas a la yerbera del mercado
o crecidas de los cantos del barranco
que parte la calle en dos

Esteleros
que conocen tus huesos
sus manos que saben
donde va cada uno

los enderezan
cada uno por su camino

una calle para todos
un rincón final y bendito
donde asentarse frente al viento del norte
para soñar el baile de los muertos entre las nubes.

y XX

*“Una detonación en el cielo
dispersó las estrellas de la noche”
Rafael Arozarena*

*La guayaba que cayó
allá en el patio trasero
creció al cielo, se extendió,
¡Qué olores da el guayabero!.*

Este coro te traigo
para que recuerdes calor y los zaguanes

Es un coro frutal

Que su olor te acompañe
cuando parta la nave del olvido
desde cualquier recodo
en esta misma calle

aquí mismo

LA MEMORIA DE PEÑA

"La patria le lloró amargamente, llamándole su ornamento y el último de los canarios"

Viera y Clavijo I, 515

"En la casa de los comunes cada asamblea es como una palmera.

Todos la pueden ver."

Antonio Cisneros

I

El sol calienta las negras capotas de los coches, el encendido rojo del tranvía, la chimenea humeante del correo. Con su maleta atada con un cabo de sogas, baja un hombre arrugado como el cartón resaca de la maleta, llena de ropa ajada y de papeles amarillos. Noticias nuevas para la vieja lucha: palabras que calientan el alma, como un ron.

cuando el príncipe Bakunin
hablaba por boca de Josep Canela en la galleria
de la plaza de Santa Rosalía
ya estaba ahí para verlo y contarlo
con su voz.

II

de los tinglados portuarios a los chamizos
del plátano y las cuarterías
del tomate se corre la voz
y el cuento se hace hombrecito y crece
hechos y propaganda

La C.N.T. está desde el año 17
en Santa Cruz de Tenerife

En el año 17 arde Europa
al calor de los rescoldos crecen las organizaciones
crece la represión y en Barcelona
los pistoleros del Fomento del Trabajo
fundan la ley de fugas

En cualquier calle
caía un militante confederal
y aunque a la mayoría nos hace polvo la muerte
éste quedaba en los ojos de los compañeros

chispiando

III

Se empezó a tener fuerza en el año treinta
antes de la república

La república fue la que más nos persiguió

Huelga de panaderos Huelga de estibadores
Escala de Durruti camino de Guinea
Huelga de inquilinos

Cuentas a pagar con sangre

El día que en julio se cerró el cielo
pegó a llover
y corrieron los barrancos y era con sangre roja
con lo que se limpiaban las aceras
a las puertas de la Audiencia

Se impuso una nueva ley ley del saco
Una nueva geografía
Prisión flotante Porto Pí / Fyffes
Gando / Jinámar / La Isleta
el barranco del Hierro
donde cayeron los diecinueve
del Comité de Defensa Confederal

Peña es el preso político más joven de Canarias

IV

Los compañeros caídos
qué cerca están del corazón
los compañeros que no conocimos
pero que chispiaban en los ojos de los supervivientes
en sus manos abiertas

las manos de Peña

y V

Cuando el Príncipe Bakunin
hablaba por boca de Josep Canela en la galleria
de la plaza de Santa Rosalía
ya estaba ahí para verlo y contarlo con su voz

Peñita
que cantó a las barricadas en el entierro de Antoñé
solo
con la voz trancada
pero saliendo las estrofas lentas
y claras

*Negras tormentas
el bien máspreciado es la libertad
por el triunfo
altas las banderas*

Peña que sacaba futbolistas
de entre los barrios de Santa Cruz
y hombres libres
de entre los miedos embozados de la historia cercana
vio y nos contó todo lo que aquí queda dicho

Los que lo conocimos
ahí estábamos para verlo y contarlo con nuestra voz

Su voz hecha de voces
enterradas
ensacadas
vivas en los bloques de todas las barriadas
para que no se olviden la libertad ni las banderas

Para eso lo cuento.

LA CASA VACÍA BAJO LA LUNA LLENA

- *Noticias malas vuelan sin alas*
(popular)
- *Proverbio de vivos y silencio*
(Wole Soyinka)
- *Los muertos van p'a la gloria*
y los vivos bailan el son
(Miguel Matamoros)

I

La casa vacía es un corral de viento
que entra entre las rendijas de las puertas
y los cristales rotos
removiendo los papeles en el suelo
y el polvo de las alacenas

A veces silba entre las bisagras
y los rincones que siempre estuvieron escondidos
articulando sonidos que parecen
las palabras de un viejo sofocado y sin dientes

La casa tiene un lenguaje de paredes desconchadas
y de tendederos sin sábanas
de paños de cocina resecos
sobre la única silla que permitió el olvido

de grasa vieja incrustada sobre la cocina de gas
y de herrumbre en las guías
de las cortinas desaparecidas

La casa deshabitada
no tiende su mano para pedir comida
ni deambula entre los semáforos
ni espera un pico de vida
que le adecente la fachada

Sigue ahí plantada
y su presencia habla por los que ya no están

II

Esta casa está muerta

La humedad mancha de negro sus paredes
se cuele por las coyunturas
y las esquinas

la cubre del olor dulzón de la fruta podrida

Ni sahumero de hierbas
ni polvos de aroma lo tapan
ni bola milagrosa

nada cubre este aliento
de vacío y piso sin limpiar

porque cuando en una casa no vive nadie
esa casa está muerta
y como los muertos eleva
sus vapores al cielo

Por eso a los vecinos
no les gustan casas vacías
en su bloque

III

*"Barrio plateado por la luna"
del tango "Melodía de arrabal"*

La luna blanca
dibuja sombras en las paredes deslucidas

Son como letras de un alfabeto olvidado
que sabemos recitar
pero con el que no podemos construir palabras

Cada una de ellas
toca una fibra oculta
como un recuerdo que viene de lejos
del sentido de una memoria más vieja
que nosotros

Aquella creo que significa silencio
y aquella otra
sobre la fachada de la casa vacía
significa olvido significa
ya en la calle nadie recuerda
quien vivió allí
ni sus nombres
ni sus caras
ni si eran gente de respeto

Y aquel desconchón
justo sobre la puerta
quiere decir ausencia
o por lo menos
tiene todas las trazas

y la ausencia va de manos con el olvido
y el silencio se escucha en todo el barrio
que brilla como una piedra negra
bajo la luna blanca.

IV

*"Cuando al día siguiente mi madre hizo la casa
sus brazos no podían barrer tanta tristeza"*

P.G.C.

En la azotea hay polvo del desierto
un polvo viajero que vino con el viento
siroco a asentarse en los rincones vacíos de la casa
en los días de la garganta reseca
que anuncian la langosta

El polvo se cuela por la ventana
y bajo las puertas
se mezcla con la humilde polvasera local
se acumula en los alféizares
se mezcla con los gastados huesos
de la casa

La casa vacía
sin escoba de caña ni agua
ni zotal ni flores frescas traídas del mercado
sin radio y sin antena
de televisión

El polvo extranjero
nos recuerda la arena que somos
sobre la que volaron como pájaros oscuros
los abuelos
desde las montañas blancas
donde la luna es grande
como una enorme pelota
o un queso tierno
soltando su suero blanquecino

Esta casa vacía
levantada con el resuello perdido
de domingos sin fiesta

ha perdido el sentido
está vacía

No hay brazos que puedan barrer tanta tristeza

y V

La casa vacía es como el cuerpo vacío
de un muerto comido de bichos
que corren libremente
por los pasillos y paredes que tenían prohibidas

envenenadas

Corren hasta que el piso tiembla
y cae y la casa se hace solar
una caries desde los tejados del barrio
territorio de gatos y de perros sin dueño

La luna ha ido apagando su luz
hasta que la próxima marea
anuncie en los muelles su regreso

Sólo queda un hueco negro y un silencio
de televisor abandonado
entre las ventanas amarillas
y el vibrar de las antenas colectivas

El zumbido de la vida
calentando la noche sin luna
subiendo con el viento
que recorre las islas

continuamente

sin parar.

